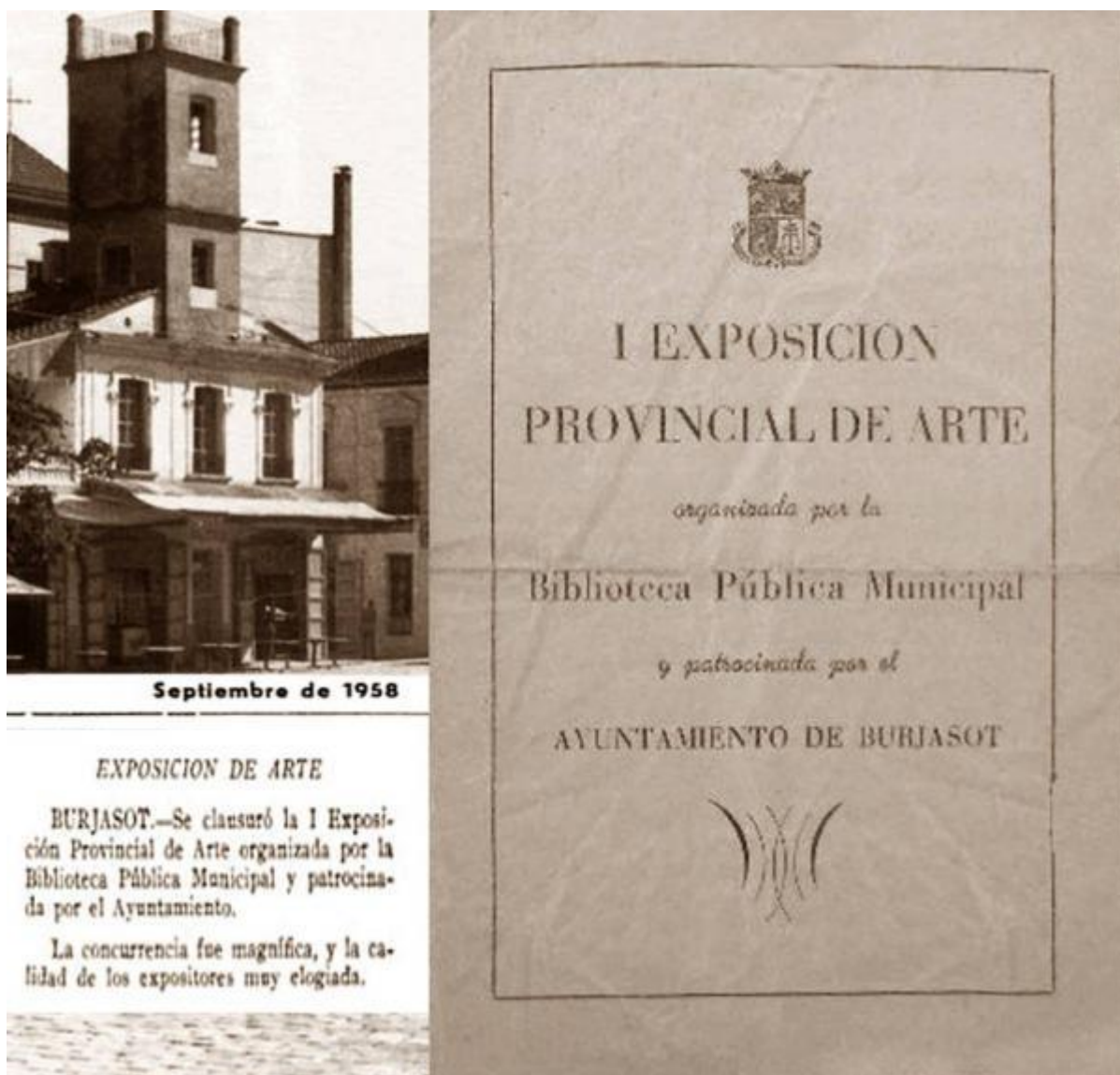


## LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE BURJASSOT

### 68 AÑOS DE LIBROS

Luis Manuel Expósito Navarro



Hubo una interesante iniciativa de crear una biblioteca pública en Burjassot durante los años de la II República. Mientras se remodelaba, con diseño del pintor Luis Felipe Usabal y Hernández, el paseo de Concepción Arenal, el Ayuntamiento de Burjassot tramitó una propuesta-petición al Ayuntamiento de Valencia, propietario de Los Silos de Burjassot, para que éste cediera en uso a aquél el almacén o botiga denominado popularmente l'Embarronat, de tal forma que se viera la sala de lectura desde el propio paseo y viceversa. Una idea revolucionaria para la época.



Lamentablemente, el consistorio valenciano denegó la petición en 1933.

Fué desestimada una petición del Ayuntamiento de Burjasot que interesaba permiso para instalar una biblioteca en el edificio de los Silos.

Tras la Guerra civil, y pasados los primeros años amargos de la posguerra, surgió una nueva iniciativa. El hecho es que de alguna manera no suficientemente aclarada, parte de la casa de la “torreta miramar” que había pertenecido a la familia Blasco Ibáñez pasó a ser propiedad del ayuntamiento, que optó por instalar en su piso superior una moderna biblioteca, mientras se mantenía en sus bajos el Café de Los Silos de Pedrós, luego llamado bar Manolo.



Gracias a la iniciativa del ayuntamiento y a la buena mano del director general de Archivos y Bibliotecas, Miguel Bordonau Mas, muy ligado a Burjassot, donde llegó a formar una familia, se inauguró en 1947 una biblioteca modélica y casi única en poblaciones no capitales de provincia.



**Don Miguel Bordonau Mas (sesenta y un años). Director general de Archivos y Bibliotecas.**

De hecho, en la provincia de Valencia sólo Valencia y Xátiva poseían una biblioteca. Como no es tarea fácil crear, prácticamente de la nada, una biblioteca municipal, se formó una Junta, presidida por el teniente de alcalde Eduardo Comes, e integrada por el arcipreste Domingo Sancho, el catedrático Francisco Almenar Suay, el ingeniero Alejandro Bonora Muñoz, el escritor Fausto Hernández Casajuana, el industrial Salvador Montoliu Lapedra, el comerciante Antonio Estellés Bartual y el propietario Vicente Almenar Cuesta.

La inauguración se produjo el 22 de agosto de 1947, con una gran fiesta en la que no faltaron las autoridades locales y provinciales, miembros de la Real Academia de San Carlos, Circulo de Bellas Artes, la entidad cultural Lo Rat Penat, la peña Tot o Res y diversas personalidades políticas, y donde los burjasotenses pudieron contemplar las secciones de hemeroteca, infantil y préstamo para adultos. Como bibliotecario sería designado Andrés Mármol Pardo, y como ayudante encargada de la sección infantil, Carmen Comes. El bibliotecario dimitió en 1950, y Eduardo Comes Senent pasó a ocupar la vacante. En los primeros compases de la biblioteca, que contaba con unos cuarenta lectores diarios, hicieron donación de lotes de libros Salvador Ferrandis Luna, marqués de Valverde, el médico Juan José López Laguarda, el dramaturgo



Fausto Hernández Casajuana, Nicolau Primitiu Gómez y Francisco Almenar Suay.



Biblioteca pública municipal de Burjasot. Sala de lectura.

De la colección de libros de la Biblioteca de Burjasot, fundada el 1900.

# Una BIBLIOTECA MUNICIPAL de BURJASOT



Una biblioteca municipal es una institución que reúne y organiza un conjunto de libros para su uso común. En Burjasot, esta biblioteca nació en 1900, gracias al esfuerzo de un grupo de ciudadanos que querían promover la cultura y el aprendizaje en su ciudad.

La biblioteca municipal de Burjasot cuenta con una gran variedad de libros, desde clásicos hasta obras modernas, que permiten a los lectores acceder a la cultura y al conocimiento de una manera fácil y gratuita.

Además, la biblioteca ofrece un espacio ideal para la lectura y el estudio, con un ambiente tranquilo y acogedor que invita a los ciudadanos a pasar sus ratos libres leyendo y disfrutando de la compañía de los libros.

En Burjasot, la biblioteca municipal es un lugar donde se puede encontrar todo lo necesario para satisfacer las necesidades de los lectores, desde libros de ficción hasta obras de divulgación científica y de historia.

La biblioteca municipal de Burjasot es un orgullo para la ciudad y un espacio donde se puede encontrar todo lo necesario para satisfacer las necesidades de los lectores.

En el momento de su creación, la biblioteca de Burjasot tenía un acervo de unos 1.000 libros, que se fueron aumentando con el tiempo gracias al apoyo de los ciudadanos y de las autoridades locales.

La biblioteca municipal de Burjasot ha crecido de manera constante, gracias al apoyo de los ciudadanos y de las autoridades locales. Hoy en día, cuenta con un acervo de más de 10.000 libros, que permiten a los lectores acceder a una gran variedad de obras.

Además, la biblioteca ofrece un espacio ideal para la lectura y el estudio, con un ambiente tranquilo y acogedor que invita a los ciudadanos a pasar sus ratos libres leyendo y disfrutando de la compañía de los libros.

En Burjasot, la biblioteca municipal es un lugar donde se puede encontrar todo lo necesario para satisfacer las necesidades de los lectores, desde libros de ficción hasta obras de divulgación científica y de historia.

La biblioteca municipal de Burjasot es un orgullo para la ciudad y un espacio donde se puede encontrar todo lo necesario para satisfacer las necesidades de los lectores.

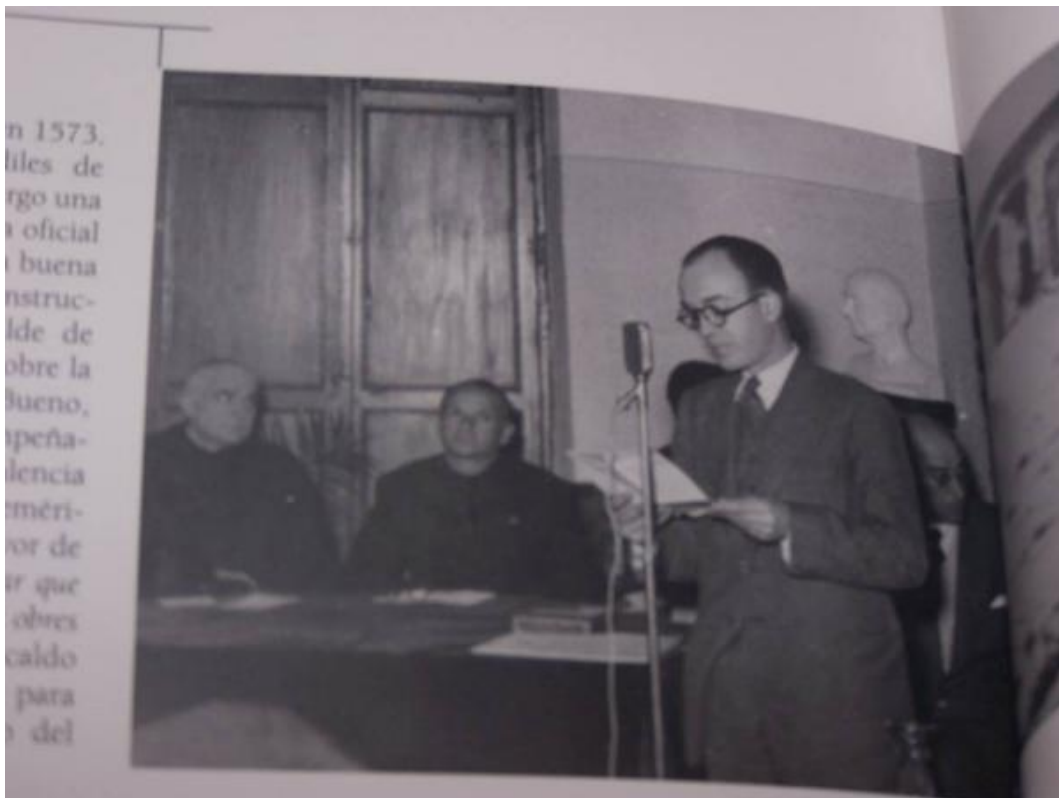
*Carles Salvador*



www.tedocoleccion.net

En agosto de 1949, el número 175 de la revista "Valencia Atracción" dedicó dos páginas a la recién inaugurada Biblioteca Municipal de Burjassot. El artículo, que se lee mal pero que en unos días podremos ver mejor, está firmado por Carles Salvador, que dos años después publicaría su famosa "Gramática Valenciana".

Durante muchos años aquella biblioteca fue germen cultural y sede de exposiciones y concursos de pintura, escultura o carteles anunciadores de las fiestas (ver primera imagen, arriba). A partir de 1950 comienza la colaboración asidua del periodista Vicente Andrés Estellés en cuantos certámenes literarios o culturales organizara el presidente de la junta de la biblioteca, Eduardo Comes Mestre, en intervenciones como la de las mujeres del Quijote, en el certamen de 1950, o la conferencia sobre la literatura en el cine en las jornadas culturales de 1956, en las que también participarían Joan Fuster y Vicente Giner Boira.



En 1960, la biblioteca contaba ya con 3.800 volúmenes, 31.000 lectores y 824 socios, pero se quedaba pequeña conforme crecía la población.



Por ello, cuando se reconvirtió en Casa de Cultura el edificio de los condes de Trigona, durante casi un siglo sede de Granja-Escuela de Agricultura, Estación Fitopatológica o Estación Naranjera de Levante, entre otras denominaciones, se trasladó la biblioteca a sus nuevas dependencias, mientras quedaba sin uso temporal la casita que había construido con tanto esfuerzo la familia Blasco Ibáñez.

